

Esto baste para mostrar quan grande fué la virtud de Sofonisba, y su eminente habilidad en la Pintura. Una hermana suya, llamada *Lucía*, muriendo, dexó de sí no menor fama en muchas pinturas de su mano, que hoy se ven en Cremona, en especial un retrato que hizo de Pedro María, médico excelente, y otro aun superior del Excelentísimo Señor Duque de Sesa, tan parecido, que no se puede hacer mejor, ni con mayor viveza.

La tercera hermana Angosciola, llamada *Europa*, que en edad pueril dió muestras con sus obras, y diseños, no ser inferior á Sofonisba, ni á su hermana *Lucía*, pintó muchos retratos de gentiles hombres en Cremona, muy bien hechos. Uno envió á España de Blanca su madre, que le agradó mucho á Sofonisba, y á todos los pintores que lo vieron en la Corte. Y porque Ana, quarta hermana, era pequeña, y atendia con mucho provecho á el dibuxo, no se ha podido tener noticia de sus obras, ni relacion de lo que llevo á executar su pincel quando mayor. Solamente podremos decir, que tuvo tan gran genio para la pintura como sus hermanas. Discurrese murió Sofonisba en esta Corte por los años de mil quinientos y setenta y cinco, á poco mas de los cincuenta de su edad: en cuyo obsequio se ha hecho mencion de sus hermanas, bien que no estuvieron en España.

*Lucía, Pintora,  
hermana de Sofonisba.*

*Europa, hermana  
de Sofonisba, tambien  
Pintora.*

*Ana, Pintora, quar-  
ta hermana de Sofo-  
nisba.*

*Muerte de Sofonis-  
ba año 1575.*

## XVII.

### EL GRAN TICIANO VECELLIO, *Pintor Veneciano.*

**T**iciano Vecelio de Cador, Veneciano, Pintor de Cámara excelente del Señor Emperador Carlos Quinto, y del prudentísimo Rey el Señor Felipe Segundo, nació en Cador año de 1480. de la muy noble familia de Vecelli: y llegando á la edad de diez años, fué llevado á Venecia en casa de un tio suyo, ciudadano honrado, el qual viendo el gran genio que mostraba el muchacho para la Pintura, le aplicó á la escuela de Juan Belino, pintor insigne de aquella edad, donde estuvo algunos años con grande aprovechamiento. Pero habiendo venido á Venecia en aquella sazón Jorge de Castelfranco año de 1507. y viendo su manera de pintar mas libre, y magisteriosa, imitando solo el natural, sin hacer dibuxos, con gran frescura, y manejo, se aplicó de suerte Ticiano á su escuela, que en poco tiempo hacia cosas que todos las tenian por de mano de Jorge.

Emprehendió tambien Ticiano en este tiempo algunas cosas á el fresco, que conduxo con gran magisterio, y comen-

*Fué llevado á Ve-  
necia.*

*Sus principios de  
la Pintura con Juan  
Belino.*

*Venida de Jorge  
de Castelfranco á Ve-  
necia, y entrada de  
Ticiano en su escuela.*

*Pintó al fresco, y  
señalóse con especia-  
lidad en los retratos.*

menzó á manifestar lo singular de su genio para los retratos en uno que hizo de un Gentilhombre amigo suyo, que si no le hubiera firmado, le tuvieran todos por de mano de Jorge su maestro; y así hay algunos retratos, especialmente de aquel tiempo, que es imposible distinguir de qual de los dos sean, si no estan firmados. Y en fin llegaron á ser tan famosas sus obras, que no hubo en su tiempo varon señalado, ó puesto en dignidad, que no solicitase tener alguna pintura, ó retrato de su mano, por ser tan aventajado artífice en esta parte. Y así retrató á el Duque Alfonso de Ferrara, á Federico Gonzaga Duque de Mántua, á Francisco María Duque de Urbino, á el Marques del Basto, á el de Pescara, á el Gran Duque de Alba Don Fernando, á Francisco Esforcia Duque de Milán á el Señor Antonio de Leiva, á Don Diego de Mendoza, á el Aretino, á el Bembo, á el Fracastorio, á Ferdinando Rey de Romanos, y á su hijo Maxímiliano, ambos despues Emperadores, á el Papa Sixto Quarto, á Julio Segundo, y á Paulo Tercero, hasta á el Emperador de los Turcos Solimán, y á Rosa su muger, compitiendo cada qual en premiarle. Pero quien excedió á todos en la estimacion de este gran artífice, fué el invictísimo Señor Emperador Cárlos Quinto, á quien retrató en Bolonia año de 1530. y despues llamado á la corte de España, retrató á su Magestad Cesárea diferentes veces, y por cada retrato le daba mil escudos de oro, que en aquel tiempo era una gran suma, sin permitir que otro le retratase: premióle tambien un mediano quadro en dos mil ducados. Y habiendo hecho otro de la Encarnacion del Hijo de Dios para Murano en el Estado de Venecia, no queriendo darle por él docientos escudos, se lo presentó á el Señor Emperador, el qual le dió mil escudos de ayuda de costa para colores, y lo hizo colocar el Señor Felipe Segundo en la capilla real del palacio de Aranjuez, y lo retocó Lucas Jordán el año pasado de 1698. por estar ya muy deteriorado.

*Varios Príncipes, que retrató Ticiano, y á otras personas señaladas.*

*Señalóse mas que todos el señor Emperador Cárlos Quinto en la estimacion de el Ticiano.*

*Fué Ticiano armado Caballero por el Señor Emperador.*

*Sentencia del Señor Felipe Tercero en honor del Ticiano.*

Estimó en tanto á Ticiano su Magestad Cesárea, que lo armó Caballero del Hábito de Santiago en el palacio de Bruselas, señalándole docientos ducados de renta en Nápoles, y entiendo que fueron de plata, que por allá no corre el vellon. Hizo despues muchas pinturas á el Señor Felipe Segundo, el qual despues de haberle retratado, le dió otros docientos ducados de renta, ademas de trecientos, que tenia por la Señoría de Venecia: é hizo de él tanta estimacion que colocó su retrato entre los de su real casa en Madrid. Y el Señor Rey Don Felipe Tercero, quando se quemó la casa real del Pardo año de 1608. donde perecieron muchas pinturas originales, solo preguntó si se habia quemado la Venus de Ticia-

Ticiano? Y respondiendole que no, dixo su Magestad: Pues lo demas no importa, que se volverá á hacer.

Fué Ticiano príncipe del colorido, el qual poseyó con grande hermosura, y valentia, por lo qual llegó á tanto su fortuna, que el Señor Emperador Carlos Quinto le creó Conde Palatino en Barcelona año de 1553 <sup>1</sup>. con otros muchos honores, y demostraciones de singular estimacion, como dexamos notado en el tomo 1. lib. 2. cap. 9. §. 3. Y aunque algunos han querido dudar que estuviese Ticiano en España, es error, procedido de que Carlos Ridolfi dice que pasó Ticiano á la Corte del Emperador el año de 1548. llamado de su Magestad Cesárea; y entonces el Señor Emperador Carlos Quinto estaba en España, y aquí tenia su Corte; sino que por la Corte del Emperador han entendido la de Viena. Y así es indubitable que estuvo Ticiano en España; y se puede creer, que por lo menos estuvo desde el año de 48. en que fué llamado, hasta el de 53. en que su Magestad Cesárea le creó Conde Palatino en el palacio de Barcelona, como lo dice dicho Autor, y en cuyo tiempo se dice executó las pinturas de la capilla mayor del convento de San Francisco de la Puebla de Sanabria. Y es digno de ponderar, que con ser su Magestad Cesárea Señor de tantos reynos, y provincias, no preció menos haberlos alcanzado, que el haber adquirido las obras que obtuvo de Ticiano, deseando sumamente conseguir mas. Pues estimaba tanto las pinturas de este singular artífice, que tenia por felicidad alcanzarlas, y le solicitaba con cartas, y le hacia muchos favores, honras, y mercedes, como se puede colegir de las que refiere de su Magestad Cesárea el caballero Ridolfi, en que le nombra á Ticiano su Gentilhombre, y se colige tambien por las siguientes cartas del Señor Felipe Segundo.

Carta que el Señor Rey Don Felipe Segundo escribió al Ticiano desde Flandes.

**DON FELIPE POR LA GRACIA DE DIOS,**  
*Rey de España, de las Indias, de Jerusalem, &c.*

**A**modo nuestro, vuestra carta de 19. del pasado he recibido, y holgado de entender por ella lo que escribis, que teniades acabadas las dos fábulas, la una de Diana en la fuente, y la otra de Calixto; y porque no suceda el inconveniente que sucedió á la pintura del Christo, he acordado

Tom. III.

Bbb

que

<sup>1</sup> Carlos Ridolfi nella vita di Ticiano.

*Merced de Conde Palatino, que obtuvo Ticiano.*

*Solucion de la duda de haber estado Ticiano en España.*

*Pinturas que hizo en España Ticiano.*

*Cartas del Señor Emperador, y del Señor Felipe Segundo á Ticiano.*

que se envoien á Génova , para que de allí se me encaminen á España , y escribo á Garci Fernandez sobre ello ; vos se las entregaréis á él , y procuraréis que vengan muy bien puestas , y en sus cajas , y empacadas de manera , que no se gasten en el camino. Y para esto será bien , que vos , que lo entendeis , las pongais de vuestra mano ; porque será gran pérdida que llegasen dañadas. Tambien holgaré mucho que os deis prisa á acabar el Christo en el sepulcro , como la que se perdió , porque no querria carecer de una tan buena pieza. Y os agradezco el trabajo que poneis en hacer estas obras , que las tengo en lo que es razon , por ser como de vuestra mano : y me ha desplazado que no se haya cumplido lo que mandé , que se os pagase en Milan , y Génova : ahora he mandado tornar á escribir sobre ello de manera , que tengo por cierto que de esta vez no habrá falta. De Gante á 13. de Julio de 1558.

## YO EL REY.

*El quadro de la Cena , que hizo Ticiano para el Escorial.*

**E**nvióle últimamente Ticiano á el Señor Felipe Segundo aquel célebre quadro de la Cena de Christo Señor nuestro , que está en el refectorio de san Lorenzo del Escorial , que verdaderamente es maravilla del arte ; y en la carta que le escribe á el Rey dice : que habia siete años , que lo comenzó , y que casi no habia dexado de trabajar en él. Cosa verdaderamente increíble ! Porque si dixera que siete meses , aunque se me hiciera duro de creer , ya pudiera pasar ; pero siete años , es menester atribuirlo mas á misterio , que no á realidad <sup>1</sup>. El qual habiendolo recibido su Magestad , y estimadoló como era justo , le remuneró con dos mil escudos de oro por la via de Génova : enviando asimismo órdenes muy estrechas para que se le asistiese á Ticiano puntualmente con las pensiones que su Magestad le tenia situadas en Italia <sup>2</sup>. Pero si los siete años fueron ciertos , no le salia bien la cuenta á Ticiano con los dos mil escudos de oro.

<sup>1</sup> Ridolfi part. 1. fol. 172.

<sup>2</sup> Idem ibi. fol. 173.

Carta de recomendacion del Señor Felipe Segundo á favor de Ticiano á el Governador de Milan.

**✓ DON FELIPE POR LA GRACIA DE DIOS,**  
*Rey de España, de las dos Sicilias, Duque de Milán, &c.*

**I**lustre Duque, Primo, nuestro Governador del Estado de Milan, y su Capitan General. Yo he entendido que de las dos pensiones de que hizo merced en ese Estado el Emperador mi Señor, que está en gloria, á Ticiano Vecelio, Pintor Veneciano, la una en el año de 41. y la otra en el de 48. no ha podido hasta ahora cobrar cosa alguna, por mucho que lo ha procurado, y solicitado; y porque de mas de ser muy justo, que las mercedes que su Magestad Cesárea le hizo, le sean fructuosas, por lo bien que á mí me ha servido, y sirve, y buena voluntad que le tengo, holgaré mucho que se cumpla con él de manera que no haya falta. Os encargamos, y mandamos, que en recibiendo ésta, hagais ver los privilegios de su Magestad, que el dicho Ticiano tiene de las dichas dos pensiones; y habiendo averiguado lo que en virtud de cada una de ellas ha de haber de lo pasado, proveais, y deis orden que todo aquello se le pague, y satisfaga con efecto, y lo mas presto que se pudiere, á él, ó á su legítimo procurador, de qualesquier maravedises de esta nuestra Cámara Ducal, ordinarios, ó extraordinarios, ó de algun otro expediente de que allá se viere que se podrá mejor cumplir: dando asimismo tal orden para lo de adelante, que las dichas dos pensiones se paguen cada año al dicho Ticiano á sus tiempos, sin que haya falta, dilacion, ni esperar sobre ella otro mandamiento, ni consulta nuestra. Porque tal es nuestra voluntad, no obstante las órdenes de V. Vorner, ni otros algunos de ese estado, que en contrario haya. Datas en el monasterio de Grunedal á 25. de Diciembre de 1558.

Y escribió de su real mano los renglones siguientes: Ya sabeis el contentamiento que Yo tendré de esto, por tocar á Ticiano; y así os encargo mucho, que luego le hagais pagar, de manera que para ello no haya menester acudir mas á mí para que os lo vuelva á mandar.

YO EL REY.

*Abundancia de las pinturas de Ticiano despues de muerto.*

*Pinturas del Ticiano en palacio.*

*Pinturas de Ticiano en el Escorial.*

**P**ero todo quanto hubo de escasez en las pinturas de Ticiano, mientras vivió, tuvieron de abundancia despues de muerto; pues así por las que recogió Velazquez en su jornada á Italia, como por las que se compraron en la almoneda del Príncipe de Gales, y otras con que muchos Señores regalaron á sus Magestades, estan los palacios de nuestros ínclitos Reyes llenos de ellas, pues en solo este de Madrid hay muchísimas, especialmente en las bóvedas que llaman de Ticiano, por haber allí tantas fábulas suyas, que cada una es un milagro. El célebre quadro de santa Margarita, que en otro tiempo debió de estar en este convento de san Gerónimo de Madrid, segun dice Pacheco <sup>1</sup>, los retratos de los doce Emperadores Romanos, aunque el de Vitelio, por haber faltado, es de Vandic. El retrato del Señor Emperador Carlos Quinto á caballo, y el del Señor Felipe Segundo de cuerpo entero, ofreciendo á Dios á el Señor Felipe Tercero, niño entonces; las quatro Furias, aunque las dos son copias de mano de Alonso Sanchez, de que se hace mencion en su vida, sin otros muchos retratos de diferentes personajes, y madamas, y especialmente el del gran Marques de Pescara, y otras muchas que omito.

En el real monasterio de san Lorenzo del Escorial hay tambien muchas, y en especial aquel célebre quadro de la Gloria, que está en la Aulica, y es como de tres varas de alto, y dos de ancho, y en él está la Trinidad Santísima, y la Virgen á la mano derecha, algo mas abaxo, y en medio del quadro la Iglesia en figura de doncella hermosa, que está ofreciendo á Dios los héroes del viejo, y nuevo Testamento; y entre ellos muchos de la Imperial Casa de Austria: como el Señor Carlos Quinto, y su consorte, y el Señor Rey Don Felipe Segundo, y la Reyna Doña Juana su hermana; que aunque estan las figuras diminutas, y aniebladas con el esplendor de la gloria, se conocen los retratos: pintura de muy singular ingenio, y artificio, y que verdaderamente le dió gran gloria á su artífice, pues le llaman la Gloria de Ticiano.

Ademas de esta hay otras muchas, sin la célebre de la Cena en el refectorio, como son las dos de la ante sacristía, una de la Oracion del Huerto, extremadamente caprichosa, y otra de Santa Margarita, que sale del dragon rebentado por los hijares; y es una gentil figura, aunque ofendida con una ropa falsa, que le echaron por cubrir el desnudo de una pierna, que verdaderamente le desgracia: y desgracia tuvo

en

<sup>1</sup> Pachec. lib. de la Pint. pag. 187.

en ser sola, y haber caído en un sitio tan religioso; que si estuviera en un quadro del Juicio Final, no se reparara en esa menudencia, aunque estuviere en el Vaticano. Pero á bien, que Jordan puede muy bien subsanar allí este, y otros muchos escrúpulos, en lo que dexó executado. Tambien dentro de la sacristia hay una imagen de nuestra Señora con el niño en los brazos del tamaño del natural, cosa extremada. Y el san Sebastian de Ticiano, que fué dádiva del Excelentísimo Señor Conde de Benavente. Y en el mismo sitio hay otra suya de la pregunta que hicieron á Christo Señor nuestro los Fariseos sobre pagar el tributo á el Cesar, cosa excelente. Como lo es tambien la Magdalena tan celebrada, de mas de medio cuerpo, de que hay muchas copias. Y tambien estan allí los dos quadros de Jesus, y María dolorosos, de que no hay menos; y asimesmo una santa Catalina martir mayor que el natural.

Otras dos pinturas suyas estan en el tránsito que hay desde la sacristia á el altar mayor, delante de la puerta del quarto del Rey, que son un crucifixo difunto, y un san Juan Bautista en el desierto, de excelente actitud, luz, y relieve. Y en el oratorio del Rey sirve de altar un Christo con la cruz acuestas, devotísima, y singular figura, y digna de aquel lugar. En el Capitulo está san Jorge con nuestra Señora, y santa Catalina martir. Tambien la Oracion del Huerto, y san Gerónimo en la penitencia: como tambien el martirio de san Lorenzo, la Adoracion de los Santos Reyes, y el Sepulcro de Christo, que estan en la sala de profundis. Y en la capilla de la enfermería hay otro *Ecce Homo* con Pilatos, tambien de Ticiano, cosa superior, y una copia del martirio de san Pedro Martir, aunque otros dicen que es repetida del mismo Ticiano, cuyo primer original está en Venecia. Y en fin, fuera nunca acabar, si todas las pinturas de Ticiano, que hay solamente en los palacios, y sitios reales, y casas de Señores en España se hubiesen de recitar.

Perecieron, sin embargo, en el incendio lastimoso del palacio del Pardo muchas pinturas de Ticiano, y especialmente retratos de la antigua Casa de Austria, entre los quales estaba aquel célebre suyo, que habiendoselo enviado á pedir su Magestad se le envió, mostrando en su mano el del Señor Emperador: dando á entender con esta discrecion, que la honra que se diese á aquella pintura, sería por el retrato que tenia de su Magestad, no por el suyo.

Murió en fin Ticiano herido de peste año de mil quinientos y setenta y seis, y á los noventa y nueve de su edad; mas no murió su nombre, porque este vivirá, lo que duraren los siglos. Y aun parece, que la muerte no se juzgó bastante para vencerle, y así se valió de la peste para acabarle.

Quien

*Escrúpulo de los Religiosos en un quadro de Ticiano.*

*Pinturas de Ticiano, que perecieron en el incendio del palacio del Pardo.*

*Discrecion suma de Ticiano.*

*Su muerte año de 1576.*

Quien quisiere ver mas por extenso la relacion de sus muchas, y admirables obras, y su vida muy por menor, lea á el Caballero Carlo Ridolfi (a) en la primera parte de las Vidas de los Pintores Venecianos, desde la página 134. hasta 198. escritas en lengua toscana, donde hallará su retrato, honroso sepulcro, y exèquias suntuosas.

## XVIII.

## LUQUETO, Ó LUCAS CANGIASO, PINTOR.

*Fué llamado de su Magestad para pintar en el Escorial.*

*Pinturas que executó en aquel Sitio.*

*La gloria del coro, que pintó Luqueto.*

**L**uqueto, ó Lucas Cangiaso, excelentísimo pintor gineves, fué llamado del Señor Felipe Segundo para suplir la falta del Mudo en las pinturas del Escorial, y así pintó en aquella excelsa máquina diferentes cosas. En el claustro baxo, hay algunas estaciones de su mano: tambien lo son los Evangelistas, que estan en los nichos de la escalera principal, los cuales no quiso retocar Jordan quando pintó la escalera, aunque se lo mandó el Señor Carlos Segundo, por venerar las obras de Lucas Cangiaso. Es tambien de su mano la pintura de la Asuncion de nuestra Señora en el presbiterio de la iglesia, como tambien las de la bóveda del colegio á la entrada del refectorio, que son las once mil Vírgines, y la caída de Luzbel: bien que no agradaron por el poco ornato, y menos gusto en el colorido. Tambien es suyo el san Juan Bautista á el olio, que está en un altar de la iglesia, y la pintura del de Santa Ana, y el san Lorenzo, y san Gerónimo, que estan en el coro sobre la sillería: y asimesmo las Virtudes, y el techo, y bóveda de los entierros de los Reyes en el presbiterio, donde tambien es suya la Coronacion de la Virgen: suponiendo que todo lo que está pintado sobre la albañilería es á el fresco. Y finalmente pintó la Gloria, tan celebrada vulgarmente, de la bóveda del coro, y habiendola concluido, y tasadosela en ocho mil ducados, le dió el Señor Felipe Segundo doce mil: y cierto que fué accion de su grandeza; porque no hizo cosa Luqueto, en que menos complaciese á los del Arte, por haberse aquello dirigido por dictámenes de teólogos de orden de su Magestad. Y verdaderamente hay cosas, que aunque en lo escrito, y discurredo son muy buenas, en el Arte no tienen capricho ni armonía pintoresca. Pero sobre todo fué muy facil, fecundo, y pronto inventor: bien, que son mejores sus dibuxos que su pintura; porque en ella no tuvo buen gusto, y los dibu-

(a) *Carlos Ridolfi, vite de Pittori Veneti.*

nos son excelentes, y de gran magisterio; de que hay gran copia, porque en ello tuvo gran facilidad. Y en fin lleno de riqueza, y honras, que recibió de su Magestad, murió en aquel Real Sitio de San Lorenzo, ya de crecida edad, cerca de los años de mil quinientos y ochenta, dexando su retrato en la gloria del coro, que fué lo último que hizo, de tras del de Fray Antonio el Obrero. De este gran Artífice hace mencion Juan Paolo Lomazo entre sus Pintores Eminentés, y Fray Joseph de Siguenza en la Historia de la Orden de san Gerónimo, part. 3. lib. 4. disc. 13. pag. 794.

Su muerte año de 1580.

XIX.

EL VENERABLE PADRE FRAY NICOLÁS

*Fattor, del Arte de la Pintura.*

Fray Nicolás Fattor, natural de la ínclita ciudad de Valencia, y de la Orden del Seráfico Padre San Francisco, después de haber estudiado en el siglo la gramática, se aplicó á el Arte de la Pintura; y aunque contra la voluntad de su padre, que le deseaba para sí en el siglo, tomó el hábito de la Observancia en el convento de Santa María de Jesus de dicha Orden, un quarto de legua distante de Valencia. Fué de soberano ingenio, y excelente pintor; y viviendo en dicho convento, pintó muchas imágenes de María Santísima, de quien fué muy regalado: y á las que hallaba pintadas, las ponía versos latinos, en su alabanza, en que fué tambien peregrino, que nunca, ó rara vez dexan de andar juntas estas dos honoríficas facultades.

Fué natural de Valencia.

Tomó el hábito de la observancia de N. P. S. Francisco.

Pinturas que hizo, y su devoción a María Santísima.

Tuvo en la Orden diferentes prelacías, y empleos, en que siempre se portó con extremada humildad, y exemplo en todo linage de virtud, como lo podrá ver el curioso en el libro, que de su portentosa vida escribió el muy Reverendo Padre Fray Christobal Moreno, Provincial que fué de aquella santa provincia, colegida del proceso que para seguir su causa en la Rota, se escribió de orden de aquel gran prelado, y siervo de Dios el Excelentísimo Señor Don Juan de Ribera, Patriarca de Antioquía, Arzobispo, y Virey de Valencia. Traela tambien Villegas en su Flos Sanctorum 3. part. Y entre otros empleos que tuvo, fué el de confesor del real convento de las Señoras Descalzas de esta Corte, de que se retiró voluntariamente, no pudiendo su grande austeridad sufrir el bullicio, y visitas de la Corte, y tomando el camino de Valencia, entró á visitar la imagen de nuestra Señora de Atocha, la qual le reprendió por qué desamparaba las esposas de su Hijo santísimo? El absorto, y lleno de temor,

Tuvo en la Orden diferentes prelacías con grande exemplo.

no respondió palabra; pero la Virgen le dixo se fuese en paz, y usando de esta licencia prosiguió su camino <sup>1</sup>.

Obras que dexó de su mano.

Su muerte año de 1583.

Hay en el claustro de dicho convento de Santa María de Jesus un san Miguel abatiendo la soberbia de Lucifer, y sus seqüaces, executado de mano de este siervo de Dios, de aguada de añil en la pared, cosa excelente. Y tambien á la subida de la escalera del convento de Chelva en dicho reyno, hay un Christo á la coluna, hecho de su mano, tambien de aguada, cosa superior. Y en los márgenes de los libros del coro de su convento de Jesus dexó hechos diferentes adornos, historiejas, y figuras de los Apostoles, y otros Santos, todo con extremado primor. Murió en fin Fray Nicolás con créditos de exemplar varon á los sesenta y un años de su edad en el de mil quinientos y ochenta y tres, en dicha ciudad de Valencia, en su convento de Santa María de Jesus, donde quedó depositado su cuerpo con gran veneracion de los fieles de aquel reyno que acudian á su sepulcro para encontrar el remedio de sus necesidades: y se trató la causa de su canonizacion, que no sé en que estado se halla.

## XX.

### EL DIVINO MORALES, PINTOR.

Fué natural de Badajoz.

Fué discípulo de Maese Pedro Campaña en Sevilla.

Obras diferentes de Morales.

**E**l divino Morales, español, cuyo nombre propio se ignora, fué natural de Badajoz, y pintor famoso: fué cognominado *el Divino*, así porque todo lo que pintó fueron cosas sagradas, como porque hizo cabezas de Christo con tan gran primor, y sutileza en los cabellos, que á el mas curioso en el arte ocasiona á querer soplarlos para que se muevan, porque parece que tienen la misma sutileza que los naturales. Fué discípulo de Maese Pedro Campaña, que lo fué de Rafael de Urbino, con cuya ocasion pasó á Sevilla, donde estuvo muchos años, y dexó allí muchas pinturas de su mano, especialmente en algunas capillas antiguas de aquella santa iglesia. No se ha visto pintura suya que exceda de una cabeza, ó medio cuerpo, y siempre en tabla, ó lámina, con la delicadeza, y primor que acostumbraba. Bien lo acredita la Verónica, que está en la capilla de nuestra Señora de la Soledad de la iglesia del convento de Trinitarios Calzados de esta Corte: Y otra de *Ecce Homo*, que está en el colateral del evangelio en la iglesia del convento de Religiosas de *Corpus Christi*: Otra de Christo Señor nuestro á la coluna,

<sup>1</sup> Maestro Gil Gonzal. Davila, Historia de Madrid, fol. 286.

con san Pedro llorando, y de medio cuerpo, cosa excelentísima, en la sacristía del colegio Imperial: Y en el de santa Catalina de la ciudad de Córdoba, también de la compañía de Jesus, en el colateral del Evangelio, donde estaba un quadro de la Asuncion de nuestra Señora de Pablo de Cespedes, han colocado en estos tiempos otra tabla de nuestro Morales, de cosa de vara y tercia de alto con MARIA Santísima dolorosa, y su Hijo sacratísimo, difunto en los brazos, de medios cuerpos, cosa superior. Y sin estas hay otras muchas en las casas reales, y fuera de ellas, especialmente en oratorios; bien que hay algunas bautizadas por originales, aunque es dificultosísimo de copiar, y por tanto mas facil de conocer.

Fué llamado del Señor Felipe Segundo, como se dixo en el tomo primero, para pintar en el Escorial, en que se portó como buen vasallo, ofreciendo al servicio de su Magestad quanto tenia, por haber estrañado el Rey el fausto con que habia venido. Pero habiendo servido á su Magestad en muchas cosas de su devocion, porque su habilidad no se estendia á mas, ni era para obras de magnitud, se retiró á su tierra muy recompensado, y favorecido de la grandeza de su Magestad. Y despues de algunos años, pasando el Señor Felipe Segundo á tomar posesion del reyno de Portugal en el de 1581. llegó á Badajoz donde estaba nuestro Morales, el qual fué luego á ponerse á los pies del Rey, y habiendolo recibido su Magestad con singular agrado, le dixo: *Muy viejo estais Morales*, á que él respondió: *Sí Señor, muy viejo, y muy pobre*. Y entonces volvió el Rey á su Tesorero, y le dixo: que en las Arcas Reales de aquella ciudad le señalasen doscientos ducados para comer. Replicó al punto Morales, y dixo: *Señor, y para cenar?* Volvió el Rey, y dixo: *Que se le señalasen otros ciento*. En que se califica la liberalidad de aquel Gran Rey, y la discrecion, y donayre de aquel vasallo, junto con la prontitud de gozar de la ocasion, y hablar á tiempo, que es una grande felicidad.

Llegó pues Morales á experimentar la saña de la fortuna en la vejez, porque en ella vino á faltarle el pulso firme, y la vista perspicaz, indispensables en aquella manera de pintar, tan definida, que verdaderamente no es para viejos. Murió pues en Badajoz por los años de mil quinientos y ochenta y seis, á los setenta y siete de su edad.

Hay en este Monasterio de san Gerónimo de Madrid una tabla excelente de su mano, de vara de largo, y tres quartas de alto, de medios cuerpos del tamaño del natural, de Jesus Nazareno con la cruz á cuestas, acompañado de su

*Fué llamado para pintar en el Escorial.*

*Lo que sucedió pasando el Rey por Badajoz.*

*Dicho agudo de Morales, y liberalidad del Rey.*

*Su muerte año de 1586.*

Madre santísima, y san Juan Evangelista, con grandes expresiones de dolor, y ternura, y con aquella extremada hermosura, y delicadeza de su pincel. Fué dádiva del Señor Felipe Segundo en el año de 1564.

## XXI.

## SOFONISBA GENTILESCA, PINTORA.

*Fué de la Cámara de la Reyna, é hizo muchos retratos.*

*Su muerte año de 1587.*

Sofonisba Gentilesca, fué aquella ilustre Dama, y famosa en esta Arte, que la serenísima Reyna de España Doña Isabel de la Paz, nuestra Señora, que está en el cielo, traxo de Francia á esta Corte, y fué insigne en hacer retratos, especialmente pequeños. Y así hizo muchos de sus Magestades, y del serenísimo Príncipe Don Carlos, hijo del Señor Felipe Segundo nuestro Señor, y de otras damas, y señoras de palacio, donde murió año de mil quinientos y ochenta y siete.

## XXII.

## LUIS DE VARGAS, PINTOR.

*Estuvo en Roma, y volvió á Sevilla.*

*Volvióse á Italia, y tornó á Sevilla.*

*Sus obras en Sevilla.*

Luis de Vargas, natural de Sevilla, fué gran pintor á el fresco, y á el olio; siguió la manera de pintar del Perino, ó Perin del Vago, en siete años que estuvo en Italia: y habiendo vuelto á su patria, y viendose excedido, en algunas obras que hizo, de Antonio Flores, y de Maese Pedro Campaña, Flamencos, se volvió á Italia, donde estudió otros siete años, que parece fué el Jacob de la Pintura, que fué su hermosa Raquel, y volvió á Sevilla enteramente capaz en el Arte: aunque Pacheco dice que fueron veinte y ocho años los de su estudio en Italia<sup>1</sup>; y me hace gran fuerza, por ser paisano, y casi contemporáneo, sino es que fuesen los que tenia de edad quando volvió á Sevilla.

Sus obras en la iglesia mayor de aquella ciudad, y casa arzobispal, dan testimonio de la excelencia de su pincel á el fresco, y á el olio. Principalmente la pintura del arco del sagrario, y de la torre; la historia de Christo Señor nuestro con la cruz acuestas, que está en gradas á las espaldas del sagrario antiguo, que la injuria del tiempo ha maltratado; la célebre tabla de Adán, y Eva, que viendola Mateo Perez de Alesio, insigne pintor, que hizo el célebre san Christobal de aquella santa iglesia, de que haremos mencion, dixo, mi-

<sup>1</sup> Pachec. lib. de la Pint. fol. 118.